

PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD  
MAYORES DE 25 Y 45 AÑOS

# PRUEBA COMÚN

PRUEBA 2021

**LENGUA  
CASTELLANA**

PRUEBA

SOLUCIONARIO



## ¡Queremos jugar en la calle!

**Ante los temores de los padres en el siglo XXI se impone la reconquista de espacios para el ocio donde dar rienda suelta a la creatividad infantil**

María Pascual

26 MAR 2016 - 00:00 CET



MARÍA PASCUAL

¿Cuándo fue la última vez que vieron a un grupo de niños menores de 12 años en la calle sin la compañía de algún adulto? Vivimos en un país con un clima ideal para disfrutar al aire libre, una diversión que no supone gastos, donde lo único indispensable es contar con cómplices de juego. Entonces, ¿por qué los niños no juegan en nuestras calles?

Veamos posibles culpables y empecemos por uno de los más evidentes: la baja tasa de natalidad. Siguiente sospechoso: la tecnología.

Advierto un nuevo culpable: la planificación urbana y, en concreto, la falta de lugares accesibles en los barrios. Los niños se enfrentan a ciudades organizadas en torno al coche, su emperador.

Llamemos a *il capo di tutti capi*: el miedo y su esbirro, la seguridad. Me contaba una amiga que había regalado el libro "Costras" a un niño de cinco años que JAMÁS había visto una costra. ¿Cómo es posible? Recuerdo las competiciones de arañazos, costras y chichones que hacíamos, llegábamos

incluso a desear tener una escayola de esas llenas de firmas. Al fin y al cabo, las heridas son condecoraciones del juego que enseñan a perder el miedo, a sortear conflictos o a comprobar que esos rasguños no son el fin del mundo. Discutir y hacer las paces, afrontar retos y responsabilidades hace que ganemos confianza en nosotros mismos. Por mucho que todo padre desee tener a sus churumbeles protegidos entre algodones, no deberíamos olvidar que lo que genera la sobreprotección es inseguridad y dependencia.

También me asombra escuchar que hay colegios en los que no sólo se han prohibido el balón prisionero y el churro, sino incluso las peonzas y las cuerdas. El churro ya se practicaba en Egipto y en la antigua Roma. La pelota, el escondite, la soga, el pilla-pilla, la gallina ciega o el trompo eran algunos de los juegos con los que disfrutaban los niños de Grecia.

El temor de los padres y su obsesión por la seguridad conllevan la necesidad de planificar y controlar el tiempo de los hijos. Así, es habitual que los niños pasen casi todas sus horas ocupados hasta rebosar con actividades extraescolares, otras grandes culpables a las que habría que llamar a la palestra.

Es necesario que los niños dispongan de sus propios espacios. En la Europa de entreguerras, zonas tan poco seguras como los descampados producidos por bombas se convirtieron en terrenos improvisados de juego infantil que inspirarían los futuros playgrounds. Espacios de libertad donde niños de diferentes edades podían recrear juegos sin reglas y, desde sus propias construcciones, desarrollaban entre ellos conocimientos y destrezas.

Parece que no es tanto cuestión de medios sino de voluntad y de organización. Al igual que para los juegos tradicionales, es muy poco lo que se necesita para hacer de los espacios públicos lugares de encuentro espontáneo donde los niños puedan proyectar libremente sus juegos y experimentar, transformar, destruir, construir o simplemente tumbarse a hablar.

¿Salimos a jugar? ¡Tomemos la calle!

[elpaissemanal@elpais.es](mailto:elpaissemanal@elpais.es)

[https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815\\_927611.html](https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815_927611.html)

## CUESTIONES

1. Clasifique este texto indicando género textual, tipo de texto y ámbito de uso. ¿Cuál es su finalidad comunicativa?: (2 puntos)
2. Explique en una frase cual es el tema del texto (1 punto)
3. Explique al menos dos razones por las que según la autora, los niños no juegan en la calle. (1 punto)
4. ¿Qué cree que quiere expresar la autora del texto al escribir en mayúsculas la palabra **Jamás** en la siguiente frase?

“...a un niño de cinco años que **JAMÁS** había visto una costra.”: (1 punto)

5. Explique el sentido que tienen en el texto las palabras subrayadas o escriba un sinónimo. (1 punto)

inculpado
churumbeles
rebosar
tradicionales

6. Explique el sentido de las siguientes expresiones: (1.5 puntos)
  - a. “...otras grandes culpables a las que habría que **llamar a la palestra**...”
  - b. “...tener a sus churumbeles protegidos **entre algodones**, no ...”
7. Cite al menos tres juegos que ya se practicaban en la antigüedad (0.5 puntos)
8. Comente los procedimientos lingüísticos (gramaticales, léxicos...) que pueden ser utilizados para dar carácter subjetivo a un texto. (2 puntos).

# **SOLUCIONARIO LENGUA CASTELLANA**

(2021)

## **¡Queremos jugar en la calle!**

**Ante los temores de los padres en el siglo XXI se impone la reconquista de espacios para el ocio donde dar rienda suelta a la creatividad infantil**

María Pascual  
26 MAR 2016 - 00:00 CET



## MARÍA PASCUAL

¿Cuándo fue la última vez que vieron a un grupo de niños menores de 12 años en la calle sin la compañía de algún adulto? Vivimos en un país con un clima ideal para disfrutar al aire libre, una diversión que no supone gastos, donde lo único indispensable es contar con cómplices de juego. Entonces, ¿por qué los niños no juegan en nuestras calles?

Veamos posibles culpables y empecemos por uno de los más evidentes: la baja tasa de natalidad. Siguiente sospechoso: la tecnología.

Advierto un nuevo inculpado: la planificación urbana y, en concreto, la falta de lugares accesibles en los barrios. Los niños se enfrentan a ciudades organizadas en torno al coche, su emperador.



Universidad  
del País Vasco

Euskal Herriko  
Unibertsitatea

UNIBERTSITATERA SARTZEKO  
HAUTAPROBAK: 25 ETA 45 URTETIK  
GORAKOAK

2021eko MAIATZA

**GAZTELAINA**

**PRUEBAS DE ACCESO A LA  
UNIVERSIDAD PARA MAYORES**  
**DE 25 y 45 AÑOS**  
**MAYO 2021**

Llamemos a *il capo di tutti capi*: el miedo y su esbirro, la seguridad. Me contaba una amiga que había regalado el libro “Costras” a un niño de cinco años que JAMÁS había visto una costra. ¿Cómo es posible? Recuerdo las competiciones de arañazos, costras y chichones que hacíamos, llegábamos incluso a desear tener una escayola de esas llenas de firmas. Al fin y al cabo, las heridas son condecoraciones del juego que enseñan a perder el miedo, a sortear conflictos o a comprobar que esos rasguños no son el fin del mundo. Discutir y hacer las paces, afrontar retos y responsabilidades hace que ganemos confianza en nosotros mismos. Por mucho que todo padre desee tener a sus churumbeles protegidos entre algodones, no deberíamos olvidar que lo que genera la sobreprotección es inseguridad y dependencia.

También me asombra escuchar que hay colegios en los que no sólo se han prohibido el balón prisionero y el churro, sino incluso las peonzas y las cuerdas. El churro ya se practicaba en Egipto y en la antigua Roma. La pelota, el escondite, la soga, el pilla-pilla, la gallina ciega o el trompo eran algunos de los juegos con los que disfrutaban los niños de Grecia

El temor de los padres y su obsesión por la seguridad conllevan la necesidad de planificar y controlar el tiempo de los hijos. Así, es habitual que los niños pasen casi todas sus horas ocupados hasta rebosar con actividades extraescolares, otras grandes culpables a las que habría que llamar a la palestra.

Es necesario que los niños dispongan de sus propios espacios. En la Europa de entreguerras, zonas tan poco seguras como los descampados producidos por bombas se convirtieron en terrenos improvisados de juego infantil que inspirarían los futuros playgrounds. Espacios de libertad donde niños de diferentes edades podían recrear juegos sin reglas y, desde sus propias construcciones, desarrollaban entre ellos conocimientos y destrezas.

Parece que no es tanto cuestión de medios sino de voluntad y de organización. Al igual que para los juegos tradicionales, es muy poco lo que se necesita para hacer de los espacios públicos lugares de encuentro espontáneo donde los niños puedan proyectar libremente sus juegos y experimentar, transformar, destruir, construir o simplemente tumbarse a hablar.

¿Salimos a jugar? ¡Tomemos la calle!

*elpaissemanal@elpais.es*

[https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815\\_927611.html](https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815_927611.html)

## CUESTIONES

- 1. Clasifique este texto indicando género textual, tipo de texto y ámbito de uso. ¿Cuál es su finalidad comunicativa?: (2 puntos)**

Aparece en una revista de un periódico tal y como viene indicado al final del texto, tanto por medio de una dirección de Twitter ([elpaissemanal@elpais.es](mailto:elpaissemanal@elpais.es)) como *por un link,* ([https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815\\_927611.html](https://elpais.com/elpais/2016/03/17/eps/1458239815_927611.html)) por lo que el ámbito de uso de este texto es el de los Medios de Comunicación Social que abarca todos los usos lingüísticos propios de la prensa escrita, *televisión, radio, etc.* Su tipo textual es *el argumentativo porque hay defensa de una opinión.* Pertenece a los géneros periodísticos de opinión y como va firmado podemos clasificarlo como artículo de opinión. Su finalidad comunicativa es tratar de acercar o de convencer a los lectores a la postura argumentativa que mantiene la autora, en este caso, la defensa y reivindicación de la utilización de la calle como espacio de juego para niños y niñas y que no se realiza, debido entre otras causas, a la autoprotección de sus progenitores y su falta de autonomía

- 2. Explique en una frase cual es el tema del texto (1 punto)**

*La reivindicación de volver a utilizar la calle como espacio lúdico por los niños y niñas.*

**3. Explique al menos dos razones por las que según la autora, los niños no juegan en la calle. (1 punto)**

1. *La baja tasa de natalidad.*
2. *La tecnología.*
3. *La planificación urbana y, en concreto, la falta de lugares accesibles en los barrios.*
4. *El miedo y su esbirro, la seguridad*
5. *Los niños pasen casi todas sus horas ocupados hasta rebosar con actividades extraescolares por el temor de los padres por la seguridad.*

**4. ¿Qué cree que quiere expresar la autora del texto al escribir en mayúsculas la palabra *jamás* en la siguiente frase?**

“....a un niño de cinco años que **JAMÁS** había visto una costra.”: (1 punto)

*Se puede hacer un uso no formal de las mayúsculas para enfatizar una palabra, para destacar algo...*

*En este caso, la autora quiere mostrar su sorpresa, extrañeza, asombro o estupor ante la*

**5. Explique el sentido que tienen en el texto las palabras subrayadas o escriba un sinónimo. (1 punto)**

inculpado	<i>Acusado, culpable, encausado...</i>
churumbeles	<i>niños, nenes, criatura, chaval...</i>
rebosar	<i>desbordar, abarrotar, llenar ,rebasar....</i>
tradicionales	

**típicos, habituales, clásico, rutinario...**

**6. Explique el sentido de las siguientes expresiones: (1.5 puntos)**

- a.** “...otras grandes culpables a las que habría que **llamar a la palestra...**”

“*Llamar o salir a la palestra*”: es *dar a conocer públicamente algo o a alguien, hacer público, llamar la atención .....*

- b.** “...tener a sus churumbeles protegidos **entre algodones**, no ...”

*Cuando utilizamos la expresión entre algodones, queremos decir que una persona es criada o tratada con mucho cuidado y delicadeza para evitarle problemas, sufrimientos, etc.*

**7. Cite al menos tres juegos que ya se practicaban en la antigüedad (0.5 puntos)**

*El churro* que se practicaba en Egipto y en la antigua Roma.

*La pelota, el escondite, la soga, el pilla-pilla, la gallina ciega o el trompo* eran algunos de los juegos con los que disfrutaban los niños de Grecia

**8. Comente los procedimientos lingüísticos (gramaticales, léxicos...) que pueden ser utilizados para dar carácter subjetivo a un texto. (2 puntos). (2 puntos)**

En el siguiente link aparecen diversos procedimientos

[http://profedelengua.es/subjetividad\\_algaida.pdf](http://profedelengua.es/subjetividad_algaida.pdf)